Horas y miradas de olvido

Por Fabián Almeciga Ramírez

Una palabra, la hora, cansancio. Te digo adiós con alegría, En nuestro próximo encuentro no sentiré debilidad. El bote de basura quiere cada vez más.

Una palabra, la hora, se repite. Ver tus ojos claros no me hace bien. El palpitante sonido me dicta la sentencia Ya sé que nuevamente no lo lograré.

> Una palabra, la hora, esperanza. Sin movimiento no logro respirar

Rojos entrometidos y señales de detención ¿Qué me queda en la lejanía?

Una palabra, la hora, aceptar.
Avanzo y ya no quiero llegar.
Discurso mental que logra opacar el día.
Es un camino ya transitado, misma hora mismo lugar.

Una palabra, la hora, culpa. Fría e ignorante soledad Aleja esa mirada de victima ya Envuelta por un descaro mandado a recoger.

84 / SCNK / Revista de Artes Escénicas / Facultad de Artes ASAB

Una palabra, la hora, cansancio. Es hora pues de romper la mascara Gesto en el que no cabe la esquiva risa Se admite la ilusión de querer conquistar su oscura mirada.

Una palabra, es hora, despierta.

Por FABIÁN: ALMÉCIGA RAMÍREZ Estudiante de segundo semestre de artes escénicas FAASAB UD